

ALEJANDRO CORDERO

TEMPORADA DE HURACANES



Poesía

ARBOLEDA EDICIONES

TEMPORADA DE HURACANES

ALEJANDRO CORDERO

EDITORIAL ARBOLEDA
2011

Temporada de huracanes

© Alejandro Cordero Vargas. 2011

Correo electrónico: poetaalejandrocordero@gmail.com

861.44

C794t Cordero Vargas, Alejandro

Temporada de huracanes / Alejandro Cordero Vargas.

– 1ª. ed. – San José, C.R. : Editorial Arboleda, 2011.

88 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-9968-536-24-0

1. Poesía costarricense. 2. Literatura costarricense.

I. Título.

Producción editorial: Américo Ochoa y Leonardo Villegas.

Diseño de portada Leonardo Villegas.

Revisión de pruebas: Alejandro Cordero y Eugenio Redondo.

© Editorial Arboleda. Primera edición. Febrero, 2011.

Sitio Web: www.editorialarboleda.com

e-mail: libros@editorialarboleda.com

De conformidad con la Ley No.6683 de Derechos de Autor y Derechos Conexos, es prohibida la reproducción total o parcial en cualquier forma o medio, electrónico o mecánico, incluyendo el fotocopiado, grabadoras sonoras y otros, sin el permiso de la editorial. Hecho el depósito de ley.

*“La esperanza es el quicio de una puerta
de la casa que fue desarraigada
de sus cimientos por los huracanes...”*

ÁNGEL GONZÁLEZ

CALYPSO

*“Es invierno,
los corazones necios buscan amor
aun sabiendo que todo es mentira”*

DAVID CRUZ

BOSQUE LLUVIOSO

Detenerme en tu estación
para embestir
como un Toro Amarillo hacia el túnel

Internarme en la montaña
unir el Sucio y el Blanco
en el puente de tus piernas
saborear la flor de un día
escudriñarte con ojos de carbunco

Carrilear tu cuerpo
cercar tus nalgas con helechos
balbucear tu nombre entre las piedras de la quebrada

Dejar que me roce tu ortiga
hasta la sombra del palmito
y te penetre la espina del pejibaye

Contener todo el peso de la lluvia
la represa de barro/ serpientes/ hojarasca
mordiéndote tu ombligo de caña

Desbordar los ríos
en un grito desde tu vientre

atravesar las zanjas
inundar la calma
espantar a toda manada
y que chillen lapas/ chicharras/ ranas
salten afuera las tilapias
boten lágrimas los guajipales
que se escuche todo el deseo hasta la Barra
llegue agua turbia hasta Tortuguero y sus playas

Luego
observar la oscuridad de la mañana
la humedad que provocamos
la cola desplumada y fría del tucán

Guarecernos de las pesadillas
abrazarnos como parásitas al botarrama
y dormir cordillera sobre cordillera.

NIÑA CARIBE I

*“Yo pude haber sido el mar, o
un pedazo del mar;
y no caminar estas calles con
tanta cobardía.*

RODOLFO DADA.

Llegás envuelta de atardecer
con una falda en que el mar
se nutre luego de la tormenta

Casi me mirás con tus ojos encandilados de coral

cosquilleás atrayéndome
dentro del agua

Pero soy mal nadador
huérfano de dios urbano
oloroso a ciudad y abandono

Qué tengo para ofrendar ante vos
hija de Yemayá
con tu levedad de sal peces payasos
y silueta de caracol

Avanzás
mientras te miro a través del fuego

No sé si debo ir
o contar mi vicio de contemplarte en mi poema

Todo gira y se confunde en la ebriedad del océano

En tu abrazo
entiendo las melodías de los cocos
la percusión de la lluvia
los cantos verde-azules del cardumen

Al ritmo del calypso
ruego en delirio a todos los dioses
anclarme en la arena de tus ojos.

II

*Regresar al punto
donde todo empezó
es descubrir otro sitio”*

DIEGO MORA.

La Niña Caribe se marcha y le sonrío

sin pena
sin nudos de barco anclado
como quien se despide de la última moneda
y regresa a casa de vacaciones

Qué sería volver sin el trozo de nostalgia
que robamos a pesar de los carteles
y las medidas ecológicas

Qué sería sin algo de menos
sin una receta exótica o una picada de mosquito

No es motivo para serenatas
ritos gastados del hasta pronto

No es para recordar
provincias o carreteras
y asfaltar el camino
con imágenes en la cabeza

No es para este poema
y acaso para ningún otro

Sí tal vez
para coleccionistas
de directorios telefónicos
inversiones con
capital panorámico

Pero para mí
que apenas puedo
desempacar sin miedo
es mejor
dar por sentado
que todas las despedidas se parecen.

CARTA A ALBERTINA AZÓCAR
(QUIEN FUE NOVIA DE NERUDA)

*“Nosotros, los de entonces,
ya no somos los mismos.”*

PABLO NERUDA

No pude detenerte
a pesar que mis súplicas son otras

¿Te habrá perdonado?

Yo no Albertina
aunque te lo haya dicho

Desde que te fuiste
miento a diario:
Me he sentenciado
a no escribirte

No lloraste Albertina

No tuviste misericordia
para dejarlo escribiendo
“los versos más tristes”
aquella noche

No te parecieron tan tristes
Solamente te sorprendió la palabra odio
y echaste a reír

“Será de otro” dijo Neruda
y tenía razón

Pero el poeta se equivoca Albertina
ése no fue el último dolor
ni serán los últimos versos

Para él la despedida nunca es una

Así que contoneáte por las calles
de Valparaíso o Santiago
bailá en todos los bares de San Pedro
contemplá la madrugada en Cartago

Visitá a tus parientes
y que ellos también me olviden

Vos no sos eterna

Tu poema ni siquiera tiene nombre
tu poema es un número
el veinte Albertina
y nadie en él te reconoce

Saboreáte esos besos
porque no aparecerán
en ninguna estrofa

Deshazte de las fotografías
arrancá las dedicatorias a mis libros
que no te sorprenda ningún biógrafo

Que no te tiemble la mano
cuando en la avanzada antipoética
te acariciés pensando en otro

Para vos el olvido es un baile de máscaras
una ronda de cerveza
y un auto fino

Para mí:
tu prenda en mi cama que envejece

Albertina
ya tus hijos no tendrán
nombres de poetas olvidados

No tendrás que recitarme nada
ni tendrás que esconderme en el armario

Calma Albertina
no sos la única

Vendrán otras artífices del abandono

Otras a quienes la poesía no les parece
suficiente oferta

predican el cambio de los tiempos

prefieren extranjeros
en aviones sin retorno

aprenden tecnología
para romances posmodernos

y se maquillan
para evitar sospechas

Pero también habrá otras noches Albertina

Insomnios en que pensaremos
en darle adjetivos a los versos

páginas trasnochadas
donde escribo tu nombre
como por despecho.

TEMPORADA DE HURACANES

I

Tienen nombres sencillos
María por ejemplo

No entienden de ritos o lenguajes
Lo revuelcan todo

Primero son tormentas tropicales
en las que se prueba su cabellera seductora

Siempre salvajes
siempre pasajeras

con la despedida dispuesta en los labios
capaz de desintegrarse sin meditarlo

Cómo predecir su trayectoria

Al margen del desastre avanzan contoneándose
y desplazan a otro terreno su ojo silencioso

Los huracanes
siempre han hallado la forma
de damnificarme.

II

Los tornados
luego de su orgásmico tránsito
se van a morir a otro golfo.

III

Desde el Trópico de Cáncer hasta el de Capricornio
saben de memoria la ruta de la miseria

Tienen su itinerario

Profanan todas las iglesias
levantan polvo de los ancestros
disparan al corazón del hambre

Se desplazan constantemente blindados
especulan mercadean firman

Los ciclones que visitan
cada cierto tiempo estas tierras
no dan aviso para prevenciones

Inundan pulperías
puentes semillas

Dejan a su marcha albergues deudas

Y un conteo de daños
Voto por voto.

IV

De década en década
cambian violentamente de ruta
en busca de democracia entubada en oleoductos

En ráfagas
llegan con tanques metralas
y demás cobardía inteligente

Instalan sus canales de televisión
para que a todo color vía satélite
muestren como los vendavales
dan al suelo las estatuas y mezquitas

Los cadáveres sobrevivientes a las estadísticas
refugiados entre escombros y sótanos de misil
son la única calma posible
luego de la tormenta
en el desierto.

V

En época seca
cuando las promesas quedan en el lente de la cámara
y las mazorcas se marchitan
y el pozo es una costra de piedra

esas manos
que desenterraron con furia
para solemnes volver a cubrir con tierra a sus muertos

construyen
una vez más
las arcas de los diluvios.

ÍNDICE

CALYPSO

Bosque lluvioso.....	11
Acuarela.....	13
Llovediza.....	15
Niña Caribe	
I.....	16
II.....	18
Frente frío.....	20
Aves migratorias.....	21
Variaciones sobre un mismo paisaje.....	22
Non Plus Ultra.....	23
Contemplación.....	24
Aduana.....	25
Punta uva.....	26
Temascal.....	27
Satelital.....	28
Gama.....	29
Andamios.....	30
Barlovento.....	31
Cuatrocientas embarcaciones.....	32
Hijos del Manglar.....	33
Buguiamar.....	35
Eco.....	36
Carta a mi autora.....	37
Larva.....	38

CATEGORÍA CINCO

Artículo único.....	43
Carta a Albertina Azócar.....	44
Sentencia.....	48
Hora cero.....	49

Confesión	50
Pequeña biografía de mi llanto	51
Algunos lugares comunes sobre el tiempo.....	53
Recortes de La Habana	55
I	55
II (Habana-Regla)	56
III.....	56
Tres antes meridiano	57
Revancha.....	58
Terapia.....	59
Müge	60
Agenda	61
Desde el muelle.....	62
Forasteros en la lluvia	63
Temporal	64
Sospecha	65
Junto al nido.....	66
Currículum	67
Ocelo	69
Perfil psicológico	70
Resumen.....	71
Temporada de Huracanes	72
I	72
II.....	73
III.....	73
IV	74
V.....	74
Derecho de respuesta	75
Musical para un Zarpe	76
Avistamiento	77
Conjuro	78
Mensaje en la botella	79
Aclaración desesperada.....	80
Astrología Maya.....	81
Declaración de ingreso.....	82
Epílogo.....	83

ISBN: 978-9968-536-24-0



Impreso en los Talleres de la Editorial Arboleda,
500 ejemplares. Febrero, 2011. San José, Costa Rica.